وَقَالَ رَجُلٞ مُّؤۡمِنٞ مِّنۡ ءَالِ فِرۡعَوۡنَ يَكۡتُمُ إِيمَٰنَهُۥٓ أَتَقۡتُلُونَ رَجُلًا أَن يَقُولَ رَبِّيَ ٱللَّهُ وَقَدۡ جَآءَكُم بِٱلۡبَيِّنَٰتِ مِن رَّبِّكُمۡۖ وَإِن يَكُ كَٰذِبٗا فَعَلَيۡهِ كَذِبُهُۥۖ وَإِن يَكُ صَادِقٗا يُصِبۡكُم بَعۡضُ ٱلَّذِي يَعِدُكُمۡۖ إِنَّ ٱللَّهَ لَا يَهۡدِي مَنۡ هُوَ مُسۡرِفٞ كَذَّابٞ۞

**غافر (28)**

Y un hombre creyente de la familia del Faraón que ocultaba su fedijo: «¿Mataréis a un hombre por decir que su Señor es Al-lah cuando os ha traído pruebas evidentes de vuestro Señor? Si miente, sufrirá las consecuencias de sus propias mentiras; mas si dice la verdad, se abatirá sobre vosotros una parte de las calamidades con las que os amenaza (como castigo). Ciertamente, Al-lah no guía a los transgresores embusteros.

**(Corán 40:28)**